



Calle Habana
Luis Wong Vega
Poesía
Panamá-La Habana-Santo Domingo
2006

alguien busca devoción y atención y alguna roca en donde recostar sus deberes
su civilidad su humanidad su soledad su edad su maldad

alguien busca encontrarse en un paso frenético en un síncope
en una gota de ese universo maldito
de esa oferta indigna

ese alguien que ofrece soy yo que camino blanco y sin rostro por una tarde de calor y
sol
con un libro de Lezama sangrante debajo de la axila

y allí y de ella caen mirlos y passifloras
allí dejé mi moneda de cinco centavos
allí dejé la estrujada rosa
blanca y un tabaco

ah ya es hora

subamos la escalera para bajar

ah eres tú

ah
siempre sería más fácil ceder
pero nunca sería algo tan noble o memorable como para perderse por ti
para perderse en ti y perder la vida de uno mismo
en tí

así que aquí estás

mi innombrable emoción
rebuscada emoción

tienes la mirada perdida
tienes media sílaba enredada en los labios
tienes hambre

y me dices que tu nombre es

amor

Tengo la lengua seca

Trágame tierra y sacia tu sed de carne y sangre
Trágame

Tiembla como gelatinas un sueño

Una esperanza arremolinada en un libro en un puño en una enana paloma en un tenis en
una y otra cosa que me recuerda ese olor de tu pelo

O aquello que me retrotrae a la visión lenta de lo insípido e impotente como el olvido
el peor y mejor de los crímenes

O eso que me recuerda el tacto de tu piel de tus huesos de la línea fina de tu boca y de la
frente en la que tantas tardes recosté mi corazón sin saber cuánto faltaba para que fuese
demasiado tarde

Y es así especialmente cuando sé que
si no olvido pronto estas cosas
seguramente moriré
con la visión de tu martirio
de tu lejanía y de tu silencio

con tu nombre enzarzado en mi lengua
tanto y demasiado seca

quiero ajeno y un simple trago de ron

qué es lo que acalla esa vibración

ese extraño susurro

ese sentido de extranjería por las tardes
o ese sueño pesado y recurrente como el aerosol del malecón y la canícula
o ese cuadro
en donde el corazón se deja caer por las laderas de las colinas y se quiebra
cuando alguien te menciona eso
otra vez eso

hurgando con el dedo debajo de tu epidermis
levantarle la falda al arte y mirar para la condenación
es algo tan natural y necesario
es algo así como un grito
como algo poseído

como ese poema yoruba y ese rostro y esa mirada y esa necesidad de morir
en sus brazos o en uno de sus abrazos dentro o entre sus cejas y su mirada
en sus ojos tan demasiado profundos y castaños

mirar
mirar de lejos una foto
con las piernas cruzadas y el cansancio
sepultado debajo del frío silencio de una tarde

mientras mi corazón vaga por Infanta o por Jesús del Monte
vacío
por las calles vacías de mi Habana

algo se filtra en el lenguaje sonoro de los ochenta
en un sueño retrógrado en un sueño voraz y paulatino
en un truco del azar

nacimos para esto
decíamos de un niño nonato de un ciruelo de uno y dos
y de un latido que retumba demasiado fuerte en mi cabeza

pero desaparece en una esquina

desaparece en espacios sencillos o en espacio y medio

desaparece porque debe desaparecer en el tris en una égloga tartamuda
es el obscuro imperio de los sentidos
clavando su mirada las profanas palabras que se emiten cuando la miel resbala por el
vientre y uno es dejado así como palmera después del huracán como góndola ridícula en
el supermercado del trópico

pero tus ojos me devuelven la conciencia quince líneas más debajo del borde del texto
tu pequeña mano saliendo de la zona occipital caminando ebúrnea sobre los vahos del
inconciente bajo los efectos psicotrópicos del incienso que obnubila mi mente pero que
me deja probar la felicidad con la punta de mis dedos

y vuelve a desaparecer
con el canto quebrado del gallo desnucado
a la vuelta de la esquina

arranca la incógnita de las malezas

su ortográfico fruto su asfixiado pez en tu maleta
su expatriada visa

su penúltimo sueño

sean diez segundos o diez años que se apagan lentamente

sea poco o mucho lo que te pueda dar
en palabras o gestos o bronces o silencios o mentiras

o en cualquier otro objeto de comercio sexual o sentimental

o en cualquier cosa que justifique el abominable hecho que hoy nos ha llevado a
concurrir a la comisión de uno o varios actos de desacato a la ley

sea como sea

estamos aquí
uno más uno más el universo entero y su opinión
sobre lo correcto

emergiendo de la nada

agarrándonos las manos fuertemente
y mirándonos directo al fondo de los ojos

estamos aquí
haciéndonos el amor

y verdaderamente cualquier consideración cualquier opinión cualquier pensamiento
emitido antes de eyacular sobre ti y todo lo demás

todo lo demás sale honestamente sobrando

en los bosques de Pinar

un rayo púrpura en el cielo una tarde plumiza una templada suave excepción

decían que aquello era un divertimento
un divertimento cubano

que era solo arena soltada a la brisa sobre las marcas
sobre las cicatrices de la vida

ah que cosa más grande es el dolor
que cosa más grande son sus espejismos sus enormes aretes
sus ojos negros tan llenos de soledad

todo lo nuevo y lo malo queda en una decisión
todo en una impostura más de la vida

olvidemos

lo demás caerá como la fruta

como las líneas de la mano
como su suerte incógnita

oh corazón de concripto
fue por las lomas del Zoológico en que perdiste tu inocencia
o por Santa María del Mar
o por la Fragua
al amparo de sus sombras
en donde aprendiste a amar o a matar o a mentir suciamente

fue allí? allí lo intentaste de nuevo?

porqué fuimos eso ambos? porqué si o porqué no?
dos seres como puntos en un mapa
o como la promesa intrínseca de una página rota
arrastrada por la brisa hacia el mar hacia su distensión

tintas y nuevos comienzos seguidos de lluvia y pasos en la lluvia
estrellas dulces tachonando algo que me oprime el pecho

palabras narcóticas alhajas de la fantasía
o más preguntas como plumas: quemaduras abiertas
para mi memoria

oh, cielos cielos cielos sin nubes
y mis enormes celos y mi odio y mi nostalgia
en una tarde sin tí
completamente absurda

y melancólica

Figura de cicatrices en las piernas

Silueta de reventas
de nocturnidades de anuncios electrónicos
de electrodomésticos sinfónicos
de paladares sincréticos
de simulados embarazosos silencios

¿Imagen realmente?
de exclamación o de interrogación o de mayúsculas
o ficciones

desliz
autorreconocimiento
semejanza
oscuridad en el lenguaje y placer perdurable en el sentido
pero para qué
siendo parte de mi recuerdo de mi imagen de mi retrato
siendo y no
siendo y más
siendo algo como una metáfora vacía que nos obstruye la garganta y/o el señuelo de una
luz demasiado fuerte

Ícono ¿realmente merecemos esto?
somos dos personas que se conocen demasiado en la serenidad
que se recuerdan demasiado
que necesitan ambos un abrazo promíscuo carnal
pero que perdieron su corazón al haberlo hecho de cera
al encenderlo y verlo
tontamente arder
bajo nuestros propios pies

esto negro y humeante y que me quema las manos
es lo que queda

ahogamos nuestro adiós con ruido y sal y sombras
un recuerdo y un secreto

decididamente abandonado en lo ingravido

en lo sórdido del afán que nos hace mover la boca
y decirnos cosas que están demás

cuando tomamos una decisión es cuando realmente comenzamos a partir cosas
importantes como la hogaza agria del pan los muros de la razón las aurículas del
corazón o las palomas grises y su disfraz

se parece tanto a la tarde alguien me dijo
ávidamente quise aferrarme a una espina y tiré mi coraza al desperdicio

fue torpe lo sé
los hábitos secretos son lo último que muere y mueren con uno

como ese vicio por lo romántico por las palabras y vocales invertidas como ese gusto
inmaculado por ti por ver tu desnudez en una playa y sentirla en cada palmo

de nada vale llorar de nada valen esas frases desdibujadas
de nada vale reprimir tampoco lo que de tanta fiebre y furia terminará vertiéndose otra
vez por enésima o milésima vez borrándose en el viento

así que para no hacernos sentir peor o colmar tus ojos con gestos candentes para el
hasfío de la costumbre
me callo

y abro los brazos a la pérdida

que tiemble la tierra corazón mío esplendoroso

mira
ya comienzo mi caminata irreversible
rumbo al desierto hermosamente deshecho

¿en donde estás? a donde has ido con tu reverberante odio
justo ahora cuando estoy declarándote mi amor imposible innegable inservible
inaceptable incorrecto impropio inmarcesible
ininteligible y
totalmente fuera de lugar

Ochún
dueña del río
señora mía

oculta mi emotiva ira, mi hipersensible ardor mi rencor y mi memoria
mi degollada fantasía

señora de las aguas del río que eres la más bella entre las bellas, píntame el alma de
amarillo
acuéstame en el coral
permíteme perder la razón
haz que todos los días sean hermosos sábados llenos de gorriones

Ochún Yeyé Moró
Ochún Yeyé Kari.
Ochún Kayode.
Ochún Miwá.
Ochún Yumú.
Ochún Sekesé.
Ochún Akuara o Ibú.
Ochún Fumiké.
Ochún Olodi.
Ochún Funké.
Ochún Edé.
Ochún Niwé.
Ochún Kolé-Kolé
Ochún Akalá-kalá.
Ochún Awé.

ahoga a mi corazón en tu receptáculo
perfuma sus restos en sándalo y ámbar
déjalo dormir en plumas de pavo real, entre pececillos muertos, entre camarones y
conchas del río

Ochún aquí entre mis pulmones llevo tus tatuajes
tu tatuaje de estrella, tu marca de sol y la cicatriz de cinco campanillas que tañen tu
nombre todas esas señas grabadas sobre el exceso enfermo de mi deseo

Yalodde
halo tu festón de puntas y sus cascabeles colgantes
tuyo es el gallo, la paloma, los guineos, la jicotea, tuyos son los canarios y los caimanes

Señora del girasol y del botón de oro

permítenos conocer el amor indoloro aunque sea una sola
miserable vez

Esta es mi caída libre

Esto es lo que pasa a través de mi pecho
Lo que toca mi frente y mueve mis dedos sobre el teclado

Lo que de ti me dejó con varias noches insomnes

Esto es
La fiebre la ignorancia la muerte melancólica la furia
La amistad que tengo con las parcas y con la vida
Oh tanta rancia fatalidad

Habiendo tanta vida o pasión en este mar que nos traga en estas calles que caminamos
juntos detrás de estas puertas en donde fornicamos y lloramos juntos
No

No es así como deseo terminar

¿Cómo así? ¿siendo tu tanto de lo que soy?
de aquello que encontré y que perdí de eso que de mí no deseo devolver
de lo que no puedo reconocer o penetrar
como el reflejo desdibujado como el soplo exacto en el corazón

Porque somos tanto y demasiado
tan iguales

somos ese temporal que se revienta somos su explicación

somos esa promesa pendiente en medio de la calma

somos esa sensación anterior al derrame de la semilla sobre la carne
o la entraña

somos una razón para no morir hoy somos
y ya no tenemos vuelta atrás

Adiós

Hasta siempre